

Los padres y la lectura

Nicholas Criscuolo

La familia es, juntamente con la escuela y los medios de comunicación masiva, un agente fundamental para la estimulación de la lectura. Es indiscutible su responsabilidad en la formación de hábitos de lectura duraderos en los niños y en el logro del placer de leer.

La **Asociación Internacional de Lectura** a través de diferentes trabajos sugiere actividades conjuntas de escuela y familia para promover la lectura. A continuación, brindamos algunas de estas sugerencias para que los docentes las adapten de acuerdo con las necesidades de sus poblaciones escolares.

- Adaptar para los padres algunas de las actividades sugeridas en las guías para el docente. Muchos de los ejercicios, juegos y acertijos pueden incluir objetos usados comúnmente en el hogar.
- Enviar listas de libros infantiles recomendados. Estas listas pueden ofrecer una selección de libros obtenibles tanto en la biblioteca local como en librerías de la zona.
- Mandar a los padres notas semanales o bisesemanales con las lecturas que se irán leyendo en el libro de texto, juntamente con una selección de preguntas o temas de discusión que puedan compartir con sus hijos.
- Ayudar a los alumnos a escribir cartas a los padres para organizar una o dos actividades que puedan ser compartidas en la casa. Fotocopiar esas cartas y distribuir las a las familias. Asegurarse de que todos los alumnos tengan la oportunidad de escribir al menos dos o tres cartas en el año.
- Enviar a los padres un calendario de actividades de lectura para uso familiar. En un calendario en blanco, escribir diversos juegos o proyectos que los chicos y sus padres puedan compartir en el hogar. Requerir ideas de todos los alumnos.
- Conseguir donaciones de libros infantiles de editores o distribuidores de libros. Enviarlos regularmente a los hogares junto con una breve nota en la que se incluyan actividades para compartir.
- Destinar un día entero a la celebración de la lectura. Invitar a los padres a participar compartiendo una variedad de actividades y proyectos centrados en torno de la lectura. Podría haber un taller de "hacer y llevar", un tiempo de lectura silenciosa, juegos grupales de lectura, proyectos de compartir libros, o debates, siguiendo el modelo de programas televisivos de preguntas y respuestas. Este proyecto que se realiza en el aula también podría mostrar una serie de actividades que los padres e hijos podrían hacer en su casa.

- Programar un día o semana donde el único material de lectura "permitido" sea el diario. Presentar actividades en las que las familias puedan participar y reforzarlas con actividades especiales en clase. Planear también todas las clases de las distintas materias en torno del diario (los alumnos pueden encontrar agradable usar el diario como su "libro de texto" por una semana entera).

- Pedir a las familias que inventen actividades especiales de lectura basadas en personajes o temas de libros conocidos. Programar un día en que las familias puedan ir a la escuela y compartir sus diversas creaciones.

- Si es posible, sería interesante que el maestro fuese a la casa de cada uno de los chicos al menos una vez al año para ofrecerle a los padres una selección de libros populares y actividades en que las familias pueden participar. Este tipo de contacto cara a cara facilita el establecimiento de una positiva relación hogar-escuela.

- Hacer un seguimiento de los nuevos programas de TV o películas. Proveer a los padres con listas de libros u otras lecturas que tengan que ver con estos programas. Muchos libros populares infantiles han sido convertidos en programas de televisión. Ayudar a los padres a usar la televisión como medio para promover la lectura.

- Proveer asesoramiento a la familia para que cree sus propios libros, para que relaten sus experiencias. Programar un día de "mostrar y contar" todas las narraciones realizadas.

- Solicitar ideas a los padres sobre algunas de las actividades de lectura y proyectos que han utilizado en la casa y han encontrado divertidos y motivadores. Coleccionar estas ideas y distribuir las entre las familias.

- Trabajar con los alumnos en la creación de un conjunto de juegos y proyectos para los meses de verano. Coleccionar éstos en varias carpetas y hacerlos llegar a todas las familias antes de las vacaciones.

- Trabajar con la biblioteca local para desarrollar una serie de talleres o reuniones especiales de padres para brindar ideas y estrategias sobre cómo mejorar la lectura. Un esfuerzo cooperativo puede incluir la distribución de una lista de libros recientemente publicados, películas especiales para chicos relacionadas con libros conocidos o visitas especiales de un "libromóvil" a los barrios cercanos con maestros bibliotecarios y estudiantes que distribuyan los libros.

- Llamar frecuentemente a los padres para ofrecerles ideas que promuevan la lectura en la casa. Comúnmente el teléfono es utilizado para comunicar malas noticias; sin embargo, también puede ser empleado como modo de compartir actividades de apoyo o proyectos que prolonguen la instrucción de lectura de la escuela.

- Ofrecer regularmente a los padres una selección de actividades de lectura que ellos puedan realizar en la casa con sus hijos. La siguiente lista es sólo una breve selección de las innumerables posibilidades que se pueden ofrecer.

- Lea a su hijo. Bríndele una bibliografía variada.
- Localice en libros y diarios enfoques similares y enfoques diferentes del mismo tema, y coméntelos con su hijo.
- Elija algunos rompecabezas en la juguetería y ayude a su hijo a armarlos.
- Escriba letras en tarjetas y pida a su hijo que las ordene en palabras.
- Que su hijo se haga cargo de un calendario para registrar los eventos familiares.
- Si en la casa hay alguna máquina de escribir, dele a su hijo la oportunidad de usarla, por ejemplo, para copiar oraciones de su historia favorita.
- Que su hijo localice fotos que le gustan en revistas viejas, que las recorte y invente frases para cada una de ellas.
- Cántele canciones o ritmos maternos. Pídale que le cante sus canciones favoritas.
- Recorten historietas de los diarios y pida a su hijo que coloque los recuadros en el orden correcto.
- Trabaje con su hijo en crear un diccionario de dibujos empleando figuras de revistas y diarios viejos.
- Que su hijo le mencione palabras que le gustaría aprender. Escriba estas palabras en tarjetas y que él las coloque en orden alfabético en una caja especial.
- Que su hijo colecciona palabras en una carpeta y que emplee cada día alguna de estas palabras en un texto.
- Mientras usted prepara la comida, que su hijo la ayude leyendo las recetas o inventando un menú especial.
- Antes de que la familia salga de viaje, haga que su hijo participe preparando una lista de las cosas a llevar, de direcciones específicas sacadas de mapas o planos. Durante el viaje, que sea su hijo quien prepare el diario.
- Léale una narración y que le ponga título.
- Lea parte de un cuento a su hijo, omitiendo el final para que él lo cree.
- Pregúntele por el porqué no sólo de las narraciones que lee sino también de los sucesos cotidianos del hogar o del barrio.
- Suscriba a su hijo a revistas infantiles o asíelo a clubes de libros.
- Mientras están viendo un programa de televisión, pida a su hijo que anticipe el final.
- Pregúntele sobre la parte favorita del libro que acaba de leer.
- Emplee el diario como libro de texto y ayude a que su hijo localice artículos determinados en las distintas secciones para conversar acerca de ellos.
- Ayude a su hijo a iniciar algún tipo de colección que le dé la oportunidad de categorizar, etiquetar y quizá comenzar alguna investigación informal.

Diez maneras de hacer que la lectura sea placentera por Nicholas P. Criscuolo

1. Mire los noticieros de la tarde en televisión con su hijo y repase los principales eventos del día. Entusiásmelo para que lea libros o artículos sobre los que producen las noticias.
2. Pídale a su hijo que haga una lista de sus actividades del día. Luego puede dibujar y escribir textos relacionados con cada actividad y leer estos textos con usted.
3. Que su hijo lea una guía de televisión y elija cinco palabras desconocidas para buscar en el diccionario, para escribir, después, cinco oraciones acerca de su programa favorito.

4. Sugiera a su hijo que haga un señalador de libros con un dibujo referido a su libro favorito. El niño puede escribir un texto breve sobre el libro en el dorso del señalador.
5. Pídale a su hijo que encuentre la palabra más larga, la más corta, la más graciosa y la más interesante en un libro, revista o diario, que escriba oraciones usando estas palabras y que se las lea a usted.
6. Sugíerale a su hijo que marque las palabras que reconoce aisladamente. A medida que el número de palabras aumenta, pueden ponerlas dentro de una "Caja de palabras". Estas palabras pueden luego ser colocadas en orden alfabético, puestas en categorías y empleadas para escribir una historia.
7. Para ocasiones especiales, permítale a su hijo que elija un juguete o juego de un catálogo y que escriba por qué quiere ese regalo.
8. Pídale a su hijo que chequee la corrección de los pronósticos de tiempo del diario durante una semana.
9. Usando como modelo columnas de consejos conocidas, solicite a su hijo que escriba una columna de consejos sobre asuntos de interés internacional a los líderes mundiales.
10. Sugíerale que recorte diez figuras de revistas y diarios y que escriba una leyenda para cada foto.

Nicholas Criscuolo es Supervisor de Lectura en las escuelas públicas de New Haven, Connecticut, Estados Unidos.

Si a usted le interesan los problemas de nuestro tiempo...

¡SUSCRIBASE!

Y SUSCRIBA A SUS AMIGOS.

El Correo 

La publicación de mayor prestigio internacional.

REVISTA MENSUAL MUY ILUSTRADA PUBLICADA EN 16 IDIOMAS

 **DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS DE LAS PUBLICACIONES DE LA UNESCO**

EDILYR S.R.L.
TUCUMAN 1685
1650 - BUENOS AIRES
TEL. 48-0512/0194



Correo de la UNESCO

Einstein

IADAROLA